

La Gliptografía en la Arquitectura Medieval. Visión General y Estudios en España

José Antonio Martínez Prades
Universidad de Alicante

Resumen

Se aborda los inicios de la Gliptografía y se plantea el origen y desarrollo de los signos lapidarios, ligados al uso de la piedra sillar en la Edad Media y a la actividad de las logias masónicas, así como su papel en la construcción desde los siglos XI al XV y la utilidad de su estudio en el proceso del análisis arquitectónico de los edificios románicos y góticos. Se presenta asimismo una reseña bibliográfica de los estudios gliptográficos en España.

Palabras clave

Marcas de cantero – Masonería operativa – Construcción medieval –Arquitectura románica y gótica

Abstract

It discusses the beginnings of Glyptography and the origin and development of mason's marks, linked to the use of ashlar stone and freemasons lodges, as well as its roll in medieval building and the usefulness of its study in the architectural analysis process. It also presents an updated bibliography of glyptographic studies in Spain.

Keywords

Mason's marks – Operative masonry – Medieval building – romanesque and gothic architecture

La Gliptografía en sus inicios

La Gliptografía es la disciplina dedicada al estudio de los signos grabados sobre materiales duros, principalmente sobre piedra, y entre los que destacan, principalmente, las “marcas de cantero”, también conocidas genéricamente como “signos lapidarios”¹. El término no se encuentra recogido en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, pues, procedente del Francés, comenzó a difundirse a partir de la celebración de los Coloquios Internacionales de Gliptografía². Sin embargo, el estudio de dichos signos sobre la piedra, desde los inicios de la investigación moderna, no se ha limitado tan sólo a su interpretación, sino que se ha extendido a la actividad de los canteros y maestros de obra, a sus procedimientos constructivos, y a su misma organización laboral en logias. E incluso, más recientemente, se ha evidenciado el papel arqueológico que la Gliptografía puede aportar como ciencia auxiliar de la Historia del Arte, en especial de la Arquitectura³.

Ya hace largo tiempo, algunos eruditos se han mostrado interesados por el estudio histórico, tanto de las logias, como de los propios signos de los masones, correspondiendo las primeras referencias modernas sobre dicho tipo de organización laboral al Abad Grandidier, quien, en su obra sobre la catedral de Estrasburgo (publicada en 1782), incorpora noticias sobre la logia que construyó el templo, las formas de organización de sus masones y reuniones internacionales, referencias basadas en el análisis de los documentos custodiados en la propia catedral⁴.

En cuanto a los primeros trabajos histórico-arqueológicos sobre los signos lapidarios, se remontan a mediados del siglo XIX y es en París, en la revista *Annales Archéologiques*, donde comienzan a aparecer, en el año 1845, varios artículos sobre la problemática; así, el famoso arquitecto y teórico, Eugène Viollet-le-Duc, publica una tabla con signos lapidarios de diversos edificios franceses⁵, al mismo tiempo que Didron y Malpièce presentan sendos artí-

¹ Sobre este tema, presentamos un trabajo al XXIII Congreso Nacional de Arqueología (España). J.A. Martínez, *La Gliptografía, ciencia arqueológica. Fundamentos y metodología de estudio*, 473-483.

² Organizados por el Centre International de Recherches Glyptographiques de Braine-le-Château (Belgique), comenzaron con el Colloque International de Glyptographie de Mons (28-29 abril 1979).

³ J. Jiménez; I. Martínez; J.A. Martínez y J.M Rubio, *Gliptografía e Historia del Arte. Conclusiones de estudio*, 335-358.

⁴ P. Grandidier: *Essais historiques et topographiques de l'Eglise Cathédrale de Strasbourg*.

⁵ Tabla publicada en *Annales Archéologiques*, 31.

culos sobre los signos lapidarios medievales⁶, seguidos poco después de otro firmado por Schneegans sobre las marcas de la catedral de Estrasburgo, sin olvidar los estudios de Lenoir hacia 1850, a raíz de las remodelaciones de París llevada a cabo por Hausmann⁷. Pero el estudio de los signos lapidarios adquiere mayor relevancia cuando es objeto de atención por parte del XXXV Congreso Arqueológico de Francia de 1868, una de cuyas sesiones se centra en aspectos gliptográficos⁸. Durante el siglo XIX, los estudios acerca de los signos se van perfilando, a la vez que se desarrollan las investigaciones sobre la arquitectura medieval y sobre los métodos de trabajo de los propios masones. El mencionado Viollet-le-Duc, en su conocido *Diccionario razonado de la arquitectura francesa*, dedica, en 1863, una voz al término *ouvrier*, en la que, junto a sus condiciones laborales, introduce también referencias a las marcas de cantero o signos lapidarios⁹.

Siguiendo la misma estela, se encuentra L'Abbé Auber, quien ensaya una cronología sobre los signos medievales en 1869, continuada por diferentes autores que afianzan los estudios en este campo, como M. Adrien Blanchet, autor de una bibliografía sobre signos lapidarios elaborada en 1904, en la cual, inicialmente, hace alusión a un primer, aunque exiguuo intento de recopilación bibliográfica llevado a cabo en 1884 por Barbier de Montault sobre publicaciones entre 1848 y 1861, para presentar después una bibliografía propia con dieciocho referencias gliptográficas antiguas y cuarenta medievales publicadas entre los años 1856 y 1904¹⁰.

⁶ A. N. Didron, "Signes lapidaires au Moyen Âge", 51-59. A. Malpièce, "Statuaires anciens - Signes lapidaires", 241-251.

⁷ L. Schneegans, "Sur les marques et ecussons d'anciens maîtres d'oeuvres, maîtres-tailleurs de pierre et maçons de Strasbourg", 147-154. M. A. Lenoir, "Rapport de M. Albert Lenoir, membre du Comité sur le découvertes produites par les récents travaux de construction et le percements de rues nouvelles exécutés à Paris", 413-420.

⁸ A. de Roumejoux, secretario del Congreso, en la sesión del 5 de diciembre, realiza un informe sobre las noticias aportadas por varios autores sobre signos lapidarios diversos, 349-354.

⁹ E. Viollet-le-Duc, *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI^e au XVI^e siècle*, 454-455.

¹⁰ L'Abbé Aubert, *Chronologie des signes lapidaires du Moyen Âge et leurs formes générales*, 1-8. M. A. Blanchet, "Marques de tâcheron et marques d'appareillage", 109-117. A principios del siglo XX, aumentan considerablemente las publicaciones relativas al mundo de la masonería operativa, pero incluyendo asimismo referencias a las marcas de cantero, amén de numerosos estudios monográficos. Citamos aquí algunos de los más sobresalientes de carácter general: F. Mely, "Nos vieilles cathédrales et leurs maîtres d'oeuvre", 1920; G. Minvielle, *Histoire et condition juridique de la profession d'architecte*, 1921; H. L. Haywood, *Freemasonry and the cathedral builders*, 1923; H. Stein, *Les architectes des cathédrales gothiques*, 1929; R. E. Swartnout, *The monastic craftsman*, 1932; D. Knoop, y G. P. Jones, *The Mediaeval Mason*, 1933.

La tradición clásica y los signos lapidarios

Respecto al origen de las asociaciones de masones y de sus propios signos lapidarios, el sistema parece remontarse a la Antigüedad, tal como lo atestigua uno de los primeros y máximos conocedores de la construcción romana, Auguste Choisy, que situó sus inicios en las antiguas asociaciones de trabajadores denominadas *collegia*¹¹. En lo que se refiere a los signos lapidarios de aquella época, diversos estudios actuales testifican su colocación, con muy diferentes finalidades¹², pero habiendo sido, no obstante, confirmada la aparición de auténticas marcas de cantero en diversas construcciones imperiales, como indica Oliva Rodríguez, siguiendo a Pensabene¹³.

En el caso de España, dichos signos ya fueron advertidos sobre los paramentos de la muralla romana de Tarragona en 1853 por Buenaventura Hernández Sanahuja, si bien los interpretó como “signos ibéricos”, referidos más tarde por Zóbel y Puig i Cadafalch¹⁴. También el mundo bizantino heredó el mismo sistema laboral del Imperio occidental, pudiéndose rastrear sus marcas en edificios como el teatro de Salónica o Santa Sofía de Constantinopla¹⁵. Del mismo modo, el marcaje de la piedra pasó a la cultura constructiva islámica, que lo utilizó ampliamente, al menos a juzgar por lo que se desprende de los

¹¹ Choisy, A.: *L'art de bâtir chez les Romains*, 165 y ss. (De entre la bibliografía citada por el autor sobre la problemática en la nota 1, cabe destacar Th. Mommsen, *De collegiis et sodaliciis romanorum*. Confirmado por diversas publicaciones actuales, entre ellas, J. M^a Santero Saturnino, *Asociaciones populares en Hispania romana*. Los principios del trabajo de la piedra se han hecho remontar a Egipto, si bien su origen mítico recae en Hiram, arquitecto del Templo de Salomón. J. Maillard de la Gournerie, *Discours sur l'art de Trait et la Géométrie Descriptive*, 6).

¹² Véase A. Padilla Monge, “Notas sobre la explotación de las canteras imperiales hasta el reinado de Hadriano: El caso Dokimeion”, 433-446.

¹³ O. Rodríguez Gutiérrez, “Sobre tecnología romana: algunos datos en torno a la fabricación de elementos arquitectónicos”, 210 y 238-239. P. Pensabene, “Considerazioni sul trasporto di manufatti marmorei in etii imperiale a Roma e in altri centri occidentali”, 317-362. Más recientemente, se han llevado al cabo diversos estudios al respecto; destacamos: M^a I. Deza Gutiérrez, *Una visión general de las marcas de cantero de época romana*, 187-202.

¹⁴ Almagro-Gorbea, M.: *Epigrafía romana*, 174. Recoge la noticia e indica que muy probablemente se trata de ‘marcas de cantero’ [66A. B. Hernández Sanahuja: *Transcripción de las letras ibéricas de la muralla romana de Tarragona*, 1853. (Cuadernillo con el título *Descripción del sepulcro egipcio (?) de Tarragona*, en la página 68]. A las mismas marcas se refiere J. Zóbel de Zangróniz [66B. *Ficha de una inscripción ibérica*, 1881-86], según Almagro: ‘esta ficha hace referencia a las marcas de cantero de la muralla romana de Tarragona, que Zóbel todavía identifica con letras celtibéricas...’, 175. Más tardíamente y con mayor difusión, trata sobre ellas J. Puig i Cadafalch y otros: *L'Arquitectura romànica a Catalunya*, 66).

¹⁵ A. Choisy, *L'art de bâtir chez les byzantins*. Edición española (177 (marcas de cantero en el teatro de Salónica -Fig.179) y 178 (marcas de cantero en Santa Sofía de Constantinopla -Fig. 180)) (177-178).

edificios musulmanes estudiados en España¹⁶.

Sin embargo, los signos lapidarios ligados a la estereotomía clásica y a sus procedimientos de trabajo, desaparecieron en el mundo occidental con el declive y desuso de las técnicas antiguas a consecuencia de la caída del Imperio, dando lugar a una época durante la Alta Edad Media, caracterizada por un uso totalmente restringido de la piedra sillar¹⁷, donde la madera se convertiría en el principal material de construcción¹⁸, tanto para residencias y obras religiosos¹⁹, como incluso para obras militares²⁰.

¹⁶ Acerca de la temática, cabe destacar la ingente labor de J. A. Souto en la recopilación y estudio de los signos lapidarios hispanomusulmanes (De entre sus numerosas publicaciones, subrayamos J. A. Souto Lasala, *Glyptographie omeyyade: signes lapidaires à la grande mosquée de Cordoue. Documentation de noms propres*, 283-307).

¹⁷ Sobre la construcción en piedra altomedieval en general, C. Heitz, *L'Architecture religieuse carolingienne. Les formes et leurs fonctions y Gallia praeromanica y Die Kunst der merowingischen, karolingischen und frühromanischen Epoche in Frankreich*; J. Puig i Cadafalch, *L'Art wisigothique et ses survivences: recherches sur les origines et le développement de l'art en France et en Espagne du IV^e au XII^e siècles*. En cuanto a los aspectos técnicos de la piedra y su evolución: J. Rosco, *Pervivencias de elementos visigodos en la transición al mundo medieval*, 113-134; F. Sáez, *Paleocristiano y Prerrománico. Continuidad e innovación en la arquitectura cristiana hispánica*, 91-132; J. A. Quirós Castillo, *La sillaría en la arquitectura altomedieval en el Mediterráneo occidental*, 281-291; L. Caballero Zoreda y M^a Á. Utrero Agudo, "Una aproximación a las técnicas constructivas de la Alta Edad Media en la Península Ibérica. Entre visigodos y omeyas", 174-176. Es preciso apuntar que la talla propia altomedieval se vio completada con reaprovechamientos de material romano, J. C. Sánchez Santos, "Reutilizaciones de material romano en edificios de culto cristiano", 431-485; Vv.Aa.: *Ideología e pratiche del reimpiego nell'Alto Medioevo*.

¹⁸ Ya trató la cuestión K. J. Conant, *Carolingian and Romanesque Architecture, 800-1200*. Edición española, 34-36. (En este ámbito, numerosos son los testimonios y estudios sobre el uso de la madera en la Edad Media. Consúltese, como trabajo de conjunto, P. Galetti (coord.): *Civiltà del legno. Per una storia del legno come materia per costruire dall'antichità al oggi*. Principalmente, *Le testimonianze scritte e l'uso del legno nell'Edilizia del Medioevo*, 17-36, donde la autora trabaja en especial datos extraídos del derecho germánico entre los siglos V y IX).

¹⁹ Se conservan diversas noticias sobre iglesias medievales construidas en madera. Según el siguiente documento, datado c. 1076, ya en época de desarrollo del segundo románico, todavía se seguía construyendo iglesias en este material: ('*Sante Fidis in honore, monachus nomine Deusdet ecclesiam que Sardanum dicitur, ligneo edificio in pago Basatensi prius construxit et in humili machina tabulatis intexuit. Vili quidem stabat scemate...*') V. Mortet y P. Deschamps, *Recueil de textes relatifs à l'histoire de la architecture et à la condition des architectes en France au Moyen Âge*. Vol.1, 325.

²⁰ Sobre castillos construidos en madera, existen evidencias, tanto arqueológicas, como documentales. A nivel europeo, entre las primeras fortalezas excavadas de este tipo: Gniezno (Polonia), datada en el siglo X [A. Gruszecki, "Castles in Poland"], Trelleborg (Zeeland Occidental), en el mismo siglo [G. Jones, *A Story of the Vikings*, 360-364] y Husterknupp (Alemania), antes del 900 [A. Herrnbrod, *Der Husterknupp*] Sobre el tema, puede consultarse, además, R. A. Brown, *The Architecture of Castles*, 20 y ss. y algunos testimonios documentales sobre torres lígneas en V. Mortet y P. Deschamps, *Recueil de textes relatifs à l'histoire de la architecture...*, 96 (Torre construida c. 1018) y 164 (otra

En este contexto, la recuperación, en cierto modo generalizada, de las construcciones en piedra se producirá a partir del año 1000. Tradicionalmente se han considerado las consecuencias que el milenarismo pudo tener en ese cambio, como se desprende del celeberrimo texto de Raoul Glaber, en el que se da cuenta del acaecimiento de una gran fiebre renovadora de iglesias tras la mencionada fecha²¹, aunque más bien parece ser que el impacto social fue mínimo y que su interpretación ha llegado hasta nosotros distorsionada y magnificada por la historiografía romántica²². Así, el cambio pueda estar más ligado al efecto producido por las invasiones que asolaron Europa en torno al milenio y que pusieron de manifiesto la escasa consistencia de las edificaciones lígneas²³.

Sea como fuere, sólo a partir de la reimplantación extensiva del trabajo de la piedra sillar, es decir, bien avanzado el siglo XI, empezaron a aparecer los signos lapidarios propios de la organización masónica. Cómo y dónde comenzó la recuperación de tal técnica resulta difícil de precisar por el momento, pero pueden apuntarse tres hipotéticas vías: la de la tradición técnica, la arqueológica o de la observación y la literaria.

La vía técnica estaría representada por una tradición en el corte de la piedra sillar nunca perdida desde tiempos romanos, que, aunque deformada, habría permanecido ligada a ciertas construcciones prerrománicas y permanentemente arraigada en determinadas zonas durante el alto medioevo²⁴. Que actividad alcanzó una cierta importancia nos lo corrobora una bula del Papa Bonifacio IV, fechada en el año 614, en virtud de la cual se concedía a los canteros libertad de movimiento, liberándolos de cualquier restricción local. Y otros datos dispersos, en concreto, sobre los canteros galos, quienes eran llamados, hacia el año 685, a trabajar a la localidad inglesa de Jarrow, a causa

levantada en 1026).

²¹ M. Prou, *Raoul Glaber, les cinq livres de ses histoires (900-1044)*, 4. Recogen el mismo fragmento en cuestión V. Mortet, y P. Deschamps, *Recueil de textes relatifs à l'histoire de la architecture...*, 90.

²² Así lo estima Hugenholtz; cabe tener en cuenta la diversidad de calendarios de la época, de modo que el año 1000 se situó entre el 979 y el 1033. E. Hugenholtz, "Les terreurs de l'an mil", 107-120. Sobre la temática, véase además G. Duby, *L'an mil*.

²³ K. J. Conant, *Carolingian and Romanesque Architecture*, 36-37.

²⁴ Ya Kitzinger había constatado una degradación del arte provincial de finales del Imperio, proceso que, aunque aplicado por él a las artes plásticas, desembocó en lo que define como *arte subantiguo* y que podría extrapolarse del mismo modo a la actividad constructiva. E. Kitzinger, *Early Medieval Art in the British Museum & British Library*. La bibliografía es abundante en el desarrollo del tránsito arquitectónico de la Antigüedad a la Edad Media; se han citado algunos títulos en la nota 17.

de su merecida fama; u otra noticia, datada en el siglo X, que nos revela que los mencionados canteros franceses tallaban la piedra *more antiquorum*²⁵. Por otra parte, sobre el particular, cabe reseñar ciertos términos utilizados por los cronistas de la época que aluden al origen antiguo de este tipo de fábrica, como *mos quadratus*, *lapides quadrati* o *mos romanus*²⁶.

La segunda vía o arqueológica, vendría dada por la observación y estudio de las ruinas antiguas, presentes por doquier en diversos países europeos, que supondrían una fuente de aprendizaje para los nuevos trabajadores de la piedra, en cuanto al conocimiento directo de las técnicas constructivas. La problemática de los modelos clásicos en el arte románico ha sido largamente tratada, desde la propia definición del estilo, realizada por Charles de Gerville y Arcisse de Caumont²⁷, hasta los estudios de Adhémar sobre la influencia del arte antiguo o Erwin Panofsky²⁸.

²⁵ Acerca de la bula de Bonifacio IV, M. Colinon, *L'Eglise en face de la Franc-Maçonnerie*, 17. Sobre los canteros galos, K. J. Conant, *Carolingian and Romanesque Architecture*, 54 y 55. También en el ámbito hispano, parece existir algunos casos de persistencia de las técnicas altomedievales, en concreto visigodas, cuya influencia en el trabajo de la piedra llegaría hasta los inicios del segundo románico. Si nos centramos en el primigenio reino de Aragón, durante la construcción del castillo de Loarre, entre la etapa lombarda (1025-1035) y la correspondiente al segundo románico (principios de la década del 1090), se dio un período intermedio (1042-1050) caracterizado por un sillar escuadrado con técnicas de cantería, aunque de ejecución más tosca que el del románico clásico y carente de signos lapidarios. Dicho modo de talla podría corresponder a canteros locales inspirados en antiguos modelos visigodos. J. A. Martínez Prades, *El castillo de Loarre. Historia constructiva y valoración artística*, 62. Asimismo, las denominadas "Iglesias del valle del Gállego", edificadas entre el 1050 y 1070, pueden tener una cierta influencia visigoda, según J. F. Esteban Lorente, F. Galtier Martí y M. García Guatas, *El nacimiento del arte románico en Aragón. Arquitectura*, 187 y 220. También Naval Mal apunta a esta tradición prerrománica en el Pirineo oscense. A. Naval Mas, *La aparición de signos lapidarios en el somontano oscense y la introducción de nuevas técnicas constructivas (las marcas de cantero punto de apoyo para la datación de edificios)*, 644 y 650. A pesar de que en la actualidad los restos visigodos en la zona pirenaica son mínimos, su presencia debió ser importante en su momento. Véase C. Cid Priego, "Precedentes del románico en la provincia de Huesca", 125-152. Consúltese, en cuanto las influencias de lo visigodo, J. Puig i Cadafalch, *L'Art wisigothique et ses survivances...* y J. Rosco, *Pervivencias de elementos visigodos...*

²⁶ R. Oursel, *L'invention de la architecture romane*. Edición española, 175.

²⁷ La expresión "arquitectura románica" aparece por primera vez en 1818, en la correspondencia entre los arqueólogos Charles de Gerville y Auguste Le Prévost. J. Nayrolles, *L'invention de l'art roman à l'époque moderne (XVIII^e-XIX^e siècles)*, 81. El nuevo término se basó en el paralelismo con las lenguas románicas; de este modo, Gerville consiguió dar cohesión a diferentes estilos cuyo nexo de unión radicaba en el desarrollo degradado de modelos romanos, denominación después aceptada, en 1823, por Arcisse de Caumont, J. Nayrolles, *L'invention...*, 85 y 96.

²⁸ J. Adhémar, *Influences antiques dans l'art du Moyen Âge française*, 99-100. Panofsky habla de las renovaciones a partir de los restos romanos en España, Sur de Francia y otros países. E. Panofsky, *Renaissance and Renascences in Western Art*. Edición española, 85. En el campo de la escultura, S. Moralejo estudió un caso paradigmático: el capitel de "las Furias" de la iglesia de San Martín de

En tercer lugar, se encontraría la vía literaria. La Edad Media había conocido pocas obras y referencias técnicas conservadas de la Antigüedad, si bien, la investigación moderna ha determinado la existencia de copias carolingias de (*Los diez libros de Arquitectura de Vitruvio*)²⁹, certificando una relativa difusión durante el medioevo³⁰. Así pues, la erudición medieval conocía la obra de Vitruvio³¹ y es posible que de algún modo ayudase a la recuperación y consolidación de una arquitectura “romana”.

Los canteros medievales

Por uno u otro camino, el resurgimiento de la piedra sillar trajo consigo el marcaje con signos. Vinculados ahora al sistema de trabajo propio de las logias masónicas, se extendieron apareciendo sobre los sillares de los edificios románicos y góticos. Para llevar a cabo el análisis en el contexto en el que fueron creados, han sido seguidos dos procedimientos por parte de la historiografía: el histórico-documental, centrado en la organización laboral y técnica de los canteros, y el puramente arqueológico, tratando las marcas en la construcción y sus interpretaciones. Sobre el primero, cabe apuntar el carácter exiguo y poco claro de los documentos en sus primeros momentos, es decir, en época románica. No obstante, la obra de Victor Mortet y Paul Deschamps recopila cierto número de ellos del período entre los siglos XI al XIII³². Pero es precisamente a partir del siglo XIII, cuando se comienza a contar con textos más precisos y una buena muestra de ello es el exhaustivo diccionario de arquitectos ingleses de John Harvey³³, las noticias sobre los estatutos internacionales elaborados en 1459, recopiladas por Auber³⁴, las investigaciones completadas por el profesor Ferrer Benimeli sobre la normativa concerniente a los canteros de diferentes ciudades europeas³⁵, sumados a toda

Frómista que tomó como modelo el sarcófago romano de Husillos. S. Moralejo Álvarez, *Sobre la formación del estilo escultórico de Frómista y Jaca*, 427-434.

²⁹ J. von Schlosser, *Die Kunstliteratur*. Edición española, 32.

³⁰ Véase L. Cervera Vera, *El códice de Vitruvio hasta sus primeras versiones impresas*.

³¹ Véase C. Heitz, *Vitruve et l'Architecture du Moyen Âge*, 725-757.

³² V. Mortet, y P. Deschamps, *Recueil de textes relatifs à l'histoire de la architecture...*

³³ J. Harvey, *English Mediaeval Architects. A biographical dictionary down to 1550*.

³⁴ M. Aubert, “La construction au Moyen Âge. Loges allemandes, Maçons et Franc-Maçons en Angleterre, 231-241.

³⁵ J. A. Ferrer Benimeli, *Estatutos de los canteros de Bolonia del año 1248; Los reglamentos y ordenanzas del oficio de los masones de la ciudad de Brujas (1441-1472); Les règles, statuts et ordonnances des maçons et tailleurs de pierres à Luxembourg au XVIIIe siècle; Les statuts du métier des maçons de la ville de Malines, 3 août 1539; Ordonnances des maçons tailleurs de pierre, paveurs et couvreurs de la ville d'Anvers du 21 août 1458 et règlements des tailleurs de pierre, maçons, sculpteurs*

una serie de destacados estudios históricos, entre los que cabe señalar el de Andrews, apoyado en una selección documental, los ya clásicos de Du Colombier y Gimpel, los más sintéticos de Coldstream y Erlande-Brandenbourg, o las obras más específicas y de conjunto, como la coordinada por Cassanelli para el estudio de los talleres de arquitectura medieval, o la dirigida por Odette Chapelot sobre los maestros de obra bajomedievales³⁶.

La susodicha recuperación del trabajo de la piedra reeditó, al mismo tiempo, una forma de trabajo comunal: la logia. Pero, a pesar de sus precedentes romanos, no se trataba ya de simples asociaciones profesionales, sino de auténticas hermandades (*gildes*) que tenían, entre sus principales misiones, el mantenimiento en secreto de sus técnicas de trabajo³⁷ y cuyos antecedentes más próximos parecen encontrarse en las comunidades de canteros lombardos³⁸. Pretendían primordialmente que esa técnica de talla, transmitida desde la Antigüedad, no fuese conocida por los albañiles, que ellos consideraban vulgares, ideando para distinguirse toda una serie de rituales y simbolismos³⁹,

et couvreurs d'ardoises de la ville de Bruxelles du 21 avril 1721; Corps de métiers de Brabant. 1554-1682.

³⁶ F. B. Andrews, *The Mediaeval Builders and His Methods*; P. Du Colombier, *Les chantiers des cathédrales*; J. Gimpel, *Les bâtisseurs des cathédrales*; N. Coldstream, *Masons and Sculptors*; A. Erlande-Brandenbourg, *Quand les cathédrales étaient peintes*; R. Cassanelli, *Talleres de arquitectura en la Edad Media*; O. Chapelot, (Dirigido por): *Du projet au chantier. Maîtres d'ouvrage et maîtres d'oeuvre aux XIV^e-XVI^e siècles*. Completan las publicaciones sobre la problemática, además de las consignadas en la nota 10, P. Frankl, "The Secret of the Mediaeval Mason"; L. Lefrançois Pillion, *Maître d'oeuvre et tailleurs de pierre*; John Fitcher, *The Construction of Gothic Cathedrals*.

³⁷ Fallou y Winzer, en sus estudios sobre los canteros alemanes e ingleses, aseveraron el carácter secreto de sus corporaciones y la transmisión consuetudinaria de sus modos organizativos. A. Fallou, *Die Mysterien der Freimaurer sowie ihr einzig wahrer Grund und Ursprung*. Winzer: *Die deutschen Bruderschaften des Mittelalters*.

³⁸ Las noticias más antiguas se remontan al siglo VIII. F. Sbigoli, *Tommàsò Crudeli e i primi fram-massoni in Firenze*, 34-35.

³⁹ Véase la síntesis de J. A. Ferrer Benimeli, *Antecedentes histórico-sociales del oficio de cantero y de la industria de la piedra*, 11-28. Los estatutos de los masones de la Logia de Estrasburgo exponen claramente sus objetivos; en palabras de Grandidier: 'Ningún miembro de esta sociedad tenía comunicación con los otros masones, que no sabían sino emplear el mortero y la paleta. La construcción de edificios y la talla de la piedra constituía su principal trabajo. Esto lo veían como un arte muy superior al de los otros masones. La escuadra, el nivel y el compás se convirtieron en sus atributos y sus marcas características' (...) 'El aprendiz, elevado al grado de compañero, prestaba juramento de no divulgar jamás, de voz o por escrito, las palabras secretas del saludo. Estaba prohibido a los maestros, así como a los compañeros, instruir a los extranjeros en los estatutos constitutivos de la masonería.' P. Grandidier, *Essais... Cathédrale de Strasbourg*, 426. Los mencionados símbolos crearon toda una particular iconografía, incluyendo la adopción de sus propios santos patronos, los *Cuatro Santos Coronados*, aspecto ya recogido por Barbier de Montault en 1898. Barbier de X. Montault, *Traité d'Iconographie Chrétienne*, 310 y 317.

dando lugar a lo que se ha dado en llamar *masonería operativa*. Por otra parte, los canteros constituyentes de las logias recibieron la denominación de *free-stone-mason* o *francmasón*, diferenciándose del *rough-mason* o cantero de trabajo burdo, si bien, el término *free-stone-mason* o *francmasón*, ha sido objeto de discusión entre los investigadores, que lo interpretan derivado de un trabajo fino de talla (*free-stone*) o los que lo creen consecuencia del carácter jurídico libre del cantero⁴⁰, fruto de sus privilegios⁴¹. Además, dichas logias no sólo integraron pequeños grupos de masones de ámbito local, sino que llegaron incluso a tener una dimensión transnacional, celebrando reuniones europeas para el intercambio de sus conocimientos y acordando normas comunes de organización⁴²; su itinerancia, tanto nacional como internacional, sin duda constituyó un factor de unidad de los estilos.

El análisis gliptográfico

La significación de los signos lapidarios y su papel en la construcción ha sido objeto de controversia por parte de algunos autores españoles, pues, en un primer momento, fueron interpretados como símbolos mágicos o esotéricos⁴³, si bien pronto se consideraron como las firmas que los canteros realizaban para contabilizar y responsabilizarse de su trabajo, como ya habían apuntado Didron, Viollet-le Duc y otros estudiosos⁴⁴, afirmación con la que coinciden

⁴⁰ Defienden la primera tesis Knoop y Jones, y Frankl contraponen la segunda, entre otros autores. D. Knoop y G. P. Jones, *The Mediaeval Mason*, 89; P. Frankl, "The Secret of the Mediaeval Mason", 46-59.

⁴¹ Junto a los privilegios de movimiento otorgados por el Papa Bonifacio IV (véase la nota 25), parece ser que diversas autoridades religiosas concedían suplementariamente determinados beneficios a los canteros por su trabajo, similares a las indulgencias aplicadas a los participantes en las Cruzadas. F. Sbigoli, *Tommàsò Crudeli...*, 35.

⁴² M. Auber da cuenta de los estatutos aprobados por los maestros y compañeros reunidos en Ratisbona (1459), en Spira (1464) y en Estrasburgo (1498), que regirían en todos los países germánicos. Véase M. Auber, "La construction au Moyen Âge...", 231-241. Antes, recogió noticias sobre las mismas Grandidier, quien habla de la confirmación de los estatutos de Estrasburgo por parte del Emperador Maximiliano I, el 3 de octubre de 1498, así como del establecimiento de un Gran Tribunal en la misma ciudad con competencias internacionales. P. Grandidier, *Essais... Cathédrale de Strasbourg*, 422-424. Si bien estas noticias son ya tardías, es muy probable que dichas reuniones vinieran manteniéndose desde hace largo tiempo.

⁴³ Defienden la interpretación esotérica, Díaz Pérez, Navarro y Martínez Salazar. V. Díaz Pérez, "Misterios de las catedrales góticas. Signos lapidarios de la Edad Media y símbolos francmasónicos", 16-18; F. B. Navarro, "La catedral de Ciudad Rodrigo", 8-23 y 38-47; D. A. Martínez Salazar "Signos lapidarios", 313-318.

⁴⁴ Didron, en 1845, afirma que cada marca corresponde a un obrero y que tenían como finalidad reconocer su trabajo (A. N. Didron, "Signes lapidaires au Moyen Âge", 53-54). En la misma fecha, Malpièce estima que la mayor parte de los signos de las construcciones corresponden a firmas de

José Villaamil, Puig i Cadafalch y Lampérez y Romea⁴⁵. La ejecución de estas marcas se verificaba al escuadrar el sillar, aunque cuando se colocaba en el muro, algunas de éstas pudieran quedar ocultas en el interior del mismo⁴⁶ y, en la actualidad, dé la apariencia, al estudiar el edificio, de una cierta dispersión, sin olvidar tampoco una posible desaparición por causas humanas o medioambientales. Que los signos lapidarios sean, en su gran mayoría, firmas de los canteros ha quedado suficientemente probado a partir de las referencias de Grandidier sobre los estatutos de los canteros de la catedral de Estrasburgo; en los que se indica la entrega al aprendiz convertido en compañero de un signo que debía reproducir en todas sus piezas⁴⁷; de igual modo, otras referencias, aunque tardías, apuntan en el mismo sentido, como las proporcionadas por el *Libro de la Logia* de la ciudad de Graz, que presenta, para el período 1480-1523, el listado de los compañeros masones con el signo adjunto a su nombre⁴⁸, o un contrato para la construcción del castillo holandés de Buren, en 1539, donde el *magister operis* coloca su signo junto a su firma⁴⁹. Esta tesis se ve reafirmada por distintas evidencias epigráficas que atañen a la aparición, en ciertos edificios, del nombre, grabado sobre la piedra, de uno de los canteros, cuya inicial se repite después como marca, junto a otras, por todo el edificio, como se constata en algunos edificios del románico aragonés⁵⁰.

En el capítulo concerniente a la clasificación de los signos lapidarios, varias

los canteros, realizadas para cobrar su trabajo (A. Malpièce, "Statuaires anciens - Signes lapidaires", 248). Por su parte, Schneegans, en 1848, también los considera firmas para reconocer su trabajo (Schneegans, "Sur les marques et ecussons d'anciens maîtres d'oeuvres...", 154). Se suma a esta interpretación Viollet-le-Duc en 1863, quien cree que dichos signos cumplían el objetivo de evaluar el trabajo del obrero (Viollet-le-Duc, *Dictionnaire raisonné...*, 454-455).

⁴⁵ J. Villaamil y Castro, "La catedral de Santiago", 289. J. Puig i Cadafalch, y otros: *L'Arquitectura romànica a Catalunya*, 67-68; V. Lampérez y Romea, *Historia de la arquitectura Cristiana en la Edad Media*, 55 y ss. Del mismo modo lo vio Pérez Villaamil. M. Pérez Villaamil, *Estudios de Historia y Arte. La Catedral de Sigüenza*, 62.

⁴⁶ Dentro de la construcción medieval, existieron dos tipos de operario: *el tallador de piedra (latomos)*, es decir, el cantero propiamente dicho, y *el maçon (cementarios)*, encargado de colocar los sillares y el resto de las piezas pétreas para levantar la construcción. J. A. Ferrer Benimeli, *Antecedentes...*, 13. En el castillo de Mesones de Isuela (Zaragoza), se ha constatado la colocación de las facies con signo de algunos sillares hacia el interior del muro. J. A. Martínez Prades, *El castillo de Mesones de Isuela*, 29.

⁴⁷ P. Grandidier, *Essais... Cathédrale de Strasbourg*, 360.

⁴⁸ M. Aubert, "La construction au Moyen Âge...", 234.

⁴⁹ Se trata del maestro B. van Wesel. H. Recoge Janse, *Marques de tailleurs de pierre au Pays-Bas*, 278.

⁵⁰ S de SANCIVS (Castillo de Loarre, Huesca, siglo XI); A de ANOLL (Iglesia de Santiago de Agüero, Huesca, siglo XII); G de GARSIA (Iglesia de San Martín de Uncastillo, Zaragoza, siglo XII).

han sido las propuestas en las que los autores pretenden distinguir los diferentes tipos de marcas, su función en la edificación, o los lenguajes formales de los que proceden. Las clasificaciones de Lecotté, Van Belle o Sansen se centran en la distinción entre marcas de cantero y otros signos lapidarios⁵¹, Wiersma y Tous abogan por una ordenación de carácter morfológico⁵², mientras Sansen propuso una segunda ordenación en torno a unas formas-tipo⁵³. Otros investigadores, como es caso de Delmée o Janse⁵⁴ han reelaborado los sistemas anteriores y, más recientemente, se ha propuesto una nueva versión clasificatoria por parte de Esquieu y Hartmann-Virnich⁵⁵.

Pero, independientemente de las investigaciones sobre el origen de los lenguajes de los que proceden, de los estudios epigráficos, clasificatorios y, en general, arqueológicos, las marcas de cantero poseen un papel destacado en el conocimiento de la construcción, pudiéndose considerar la Gliptografía como una ciencia auxiliar de la Historia del Arte⁵⁶ y, en particular, de la Arquitectura, pues nos permite determinar las diferentes fases constructivas de un edificio o, por el contrario, su unidad, y establecer vinculaciones con otros monumentos, reforzando además su estudio histórico-artístico, al contrastar las evidencias documentales y el análisis estilístico con la información de carácter gliptográfico proporcionada por la masonería operativa.

Sobre la cuestión, diseñamos una metodología de estudio que ensayamos en

⁵¹ Lecotté clasifica los signos lapidarios en: de extracción de la cantera, ligados a la construcción y de transeúntes (R. Lecotté, *Multiplixité et grande variété des signes lapidaires*, 61-73). Van Belle los divide en: graffiti y marcas de cantero, pudiendo corresponder éstas a signos de identidad o utilitarios, con función orientativa en la construcción (J. Van Belle, *Les signes lapidaires: Essai de terminologie*, 11-28). Sansen distingue: marcas de obreros de la cantera, de canteros propiamente dichos, de aparejadores y del maestro (R. Sansen, *Les marques de tailleurs de pierre dans la construction*, 45-56).

⁵² Wiersma ordena los signos en: letras, objetos y figuras definidas, marcas con ángulos de 30° a 60°, con ángulos de 45° a 90°, y otras marcas (P. Wiersma, *La systématization des marques de tailleurs de Pierre*, 113-120). Tous los clasifica en: formas geométricas, cruciformes, figuradas y simbólicas (J. Tous i Sanabra, *Técnica y clasificación de los signos de cantería*, 147-164).

⁵³ Sansen sugiere un modo de clasificación morfológica en torno a una serie de formas-tipo preestablecidas. R. Sansen, *Recherche pour un code de classement des marques des tailleurs de Pierre*.

⁵⁴ F. Delmée, *Une deuxième recherche pour un code de classement des marques des tailleurs de Pierre*, 367-390; H. Janse, *Un corpus international des signes lapidaires: Méthodologie concernant sa constitution*, 165-172.

⁵⁵ Dividen los signos en: marcas de posición, marcas de ensamblaje, marcas de módulos y marcas personales o colectivas. Y. Esquieu y A. Hartmann-Virnich, "Les signes lapidaires dans la construction médiévale: études de cas et problèmes de méthode", 348-353.

⁵⁶ En este sentido, elaboramos un trabajo basado en nuestra experimentación del análisis gliptográfico aplicado al estudio histórico-artístico. J. Jiménez Zorzo; I. Martínez Buenaga; J. A. Martínez Prades, y J. M. Rubio Samper, *Gliptografía e Historia del Arte...*

profundidad en el análisis del monasterio de Veruela (Zaragoza)⁵⁷ y que hemos seguido entre otros edificios, singularmente, en las monografías realizadas sobre los castillos de Mesones de Isuela (Zaragoza) y Loarre (Huesca)⁵⁸. Esta consideración de los signos lapidarios como parte fundamental en la lectura arquitectónica del edificio ha sido tenida en cuenta (, con diferentes enfoques,) por diversos autores hasta nuestros días⁵⁹.

La historiografía moderna. Los estudios en España

Los estudios gliptográficos adquirieron un indiscutible impulso a partir de la celebración, en 1979, de los Coloquios Internacionales de Gliptografía⁶⁰, organizados por el *Centre International de Recherches Glyptographiques de Braine-le-Château* (Bélgica), bajo la presidencia de Jean-Louis Van Belle, quien se ha constituido en un referente europeo para el estudio de los signos lapidarios. Entregado a labores bibliográficas⁶¹, cuenta con diferentes aportaciones a los Coloquios en este campo y ha coordinado publicaciones internacionales, entre las que destacan un diccionario de marcas de cantero y otro diccionario bibliográfico sobre los signos lapidarios de Francia⁶². Dichos coloquios han

⁵⁷ J. Jiménez Zorzo; I. Martínez Buenaga; J. A. Martínez Prades, y J. M. Rubio Samper, "El estudio de los signos lapidarios y el Monasterio de Veruela. Ensayo de una metodología de trabajo", 5-214.

⁵⁸ J. A. Martínez Prades, *El castillo de Mesones de Isuela*, 105-141. Y *El castillo de Loarre. Historia constructiva...*

⁵⁹ Consúltese la bibliografía sobre España contenida a final de este artículo. Así también, los estudios monográficos se han seguido en otros países, en especial, Francia y Bélgica. Sobre el particular, además de las publicaciones más adelante referidas de Van Belle (nota 61), cabe destacar la presentación en 1994, con motivo del C.I.G de Belley, de una bibliografía internacional inédita con más de dos mil referencias. J. Robert, *Bibliographie. Liste de 2283 ouvrages reprenant les travaux sur les marques et graffiti*.

⁶⁰ El Colloque International de Glyptographie ha tenido lugar en las siguientes ediciones: Mons (28 - 29 avril 1979); Nîmes (15 - 16 - 17 mai 1980); Saragosse (Zaragoza, du 7 au 11 juillet 1982); Cambrai (14 - 15 - 16 septembre 1984); Pontevedra (julio 1986); Samoëns (du 5 au 10 juillet 1988); Rochefort-sur-Mer (du 3 au 8 juillet 1990); Hoepertingen Euregio (du 29 juin au 4 juillet 1992); (.) Belley (du 5 au 9 juillet 1994); Mont-Saint-Odile (du 4 au 9 juillet 1996); Palma de Majorque (Palma de Mallorca, du 2-au 9 juillet 1998); Saint-Christophe-en-Brionnais (du 10 au 15 juillet 2000); Venise (du 1 au 5 juillet 2003); Chambord (du 16 au 23 juillet 2004); Cordoue (Córdoba, du 18 au 22 juillet 2006); Münsterschwarzach (du 12 au 18 juillet 2008); Cracovia (du 4 au 10 juillet 2010; Valence (Valencia, du 23 au 27 juillet 2012).

⁶¹ Van Belle, J.: *Essai de bibliographie internationale*. Del I al VI. En los Coloquios de Mons, Nîmes, Saragosse, Cambrai, Pontevedra y Rochefort-sur-Mer, respectivamente. Consúltese la nota anterior.

⁶² Vv.Aa.: *Signes lapidaires - Nouveau dictionnaire* y Vv.Aa.: *Dictionnaire bibliographique des signes lapidaires de France*.

abordado, tanto temas relativos a estudios monográficos de edificios o zonas geográficas, como problemas metodológicos, de clasificación o relacionados con el mundo de los propios canteros.

Por otro lado, figura clave en el desarrollo de los Coloquios y de la Gliptografía en general y, en especial, en el conocimiento de las logias, es el profesor José Antonio Ferrer Benimeli, experto en masonería, miembro del C.I.R.G.⁶³ y quien ha presentado a los mismos estudios sobre el marco jurídico de los canteros⁶⁴, sumados a otros sobre los procedimientos de la masonería operativa⁶⁵, sin olvidar su papel como nexo de unión con los investigadores hispánicos.

A los diversos estudios históricos anteriormente citados⁶⁶, es preciso añadir otras aportaciones del propio Van Belle en diferentes ámbitos⁶⁷, siendo necesario señalar a su vez, dentro de la investigación gliptográfica actual, a Jennifer Alexander, con sus aportaciones sobre el mundo de los canteros ingleses y sus marcas⁶⁸, así como al italiano Bianchi, dedicado al estudio de los signos de los talladores de piedra⁶⁹. También debe resaltarse la labor investigadora de Nicolas Reveyron, quien ha tomado parte activamente en los Coloquios de Gliptografía con comunicaciones de diversa índole⁷⁰, habiendo llevado a cabo al mismo tiempo trabajos varios sobre la problemática⁷¹, y a los que habría que añadir, por último, las investigaciones de Nicolas, Esquieu y De Waha⁷².

⁶³ Centre International de Recherches Glyptographiques.

⁶⁴ Ya citados en la nota 35.

⁶⁵ J. A. Ferrer Benimeli, *Antecedentes historico-sociales del oficio de cantero...* y *Les métiers du bâtiment et la maçonnerie opérative au moyen-âge*, 105-120.

⁶⁶ Consignados en la nota 36.

⁶⁷ J. Van Belle, *La glyptographie. Etat des recherches*, 305-310; *Les marques de tailleurs de pierre. Pour une problématique régionale et internationale*, 519-527; *Signes gravés, signes écrits, signes reproduits*.

⁶⁸ J. S. Alexander, *Masons' Marks and Stone Bonding; The Archaeology of Cathedrals*, 219-236; "The Introduction and Use of Masons' Marks in Romanesque Buildings in England", 63-81.

⁶⁹ G. Bianchi, *I segni dei tagliatori di pietre negli edifici medievali. Spuntimetodologia ed interpretativi*, 25-37.

⁷⁰ N. Reveyron, *Herméneutique du signe. Approche épistémologique, conditions et limites d'une recherche; L'homme au bonnet de feutre. Remarques sur un type de marque lapidaire lyonnaise du XVI^e siècle; Archéologie des marques lapidaires. Enjeux et limites des méthodes de relevé et de mise au net; Glyptographie et anthropologie archéologique. Exemples de glyptographies en relation avec des pratiques religieuses, l'esthétique architecturale et les restaurations*.

⁷¹ Véase particularmente N. Reveyron, "Marques lapidaires: The State of the Question", 161-171; y *Les glyptographes médiévaux, témoins du chantier de construction*, 235-248.

⁷² E. Nicolas, *Les signes lapidaires: approche méthodologique*, 185-195; Esquieu, Y.: *Sur les traces de tailleurs de pierre au Moyen Âge: pour une lecture plus attentive des marques des tâcherons*, 117-129; Y. Esquieu y A. Hartmann-Virnich, "Les signes lapidaires dans la construction médiévale...", 348-353; M. De Waha, *Héraldique, signes lapidaires et archéologie des cheminées du château*

En lo que se refiere a España, el interés por los signos lapidarios medievales viene de lejos y, tanto es así, que ya en el temprano año de 1843, el *Semanario Pintoresco Español* se hacía eco de las marcas de la iglesia de Santa Cruz de Cangas de Onís, seguida un tiempo después de las noticias de Hernández de Sanahuja y de dos artículos de Cruzada Villaamil, publicados en 1861 y 1863, sobre los signos de la catedral de Toledo⁷³. El conocimiento de estos primeros estudios sobre los signos provocaría la antes mencionada polémica sobre la interpretación de su significado en torno a 1900⁷⁴.

Pero, aunque los estudios continuaron de forma esporádica a lo largo de buena parte del siglo XX⁷⁵, el verdadero impulso a la investigación moderna provino de la celebración en Zaragoza del III Coloquio Internacional de Gliptografía (1982), organizado por el *Centre International de Recherches Glyptographiques de Braine-le-Château*⁷⁶ de la mano del profesor Ferrer Benimeli, reunión que, desde ese momento, pondría en relación los investigadores españoles con sus colegas europeos y cuyos frutos han sido vistos en los sucesivos coloquios que, desde entonces, han tenido lugar en diferentes países europeos hasta la actualidad y en los que la presencia de España ha sido importante⁷⁷. De toda esta actividad investigadora dejábamos constancia en nuestra comunicación presentada al XXIV Congreso Nacional de Arqueología, recogiendo los títulos publicados sobre la materia desde el siglo XIX hasta 1997, fecha de celebración del mismo⁷⁸ y que ahora pretendemos aumentar con la bibliografía más abajo consignada. En ella, además de algunas referencias no incluidas en la primera relación bibliográfica, reseñamos un listado de los trabajos aparecidos desde la mencionada fecha hasta la publicación del presente artículo. La mayor parte de dichos trabajos se centra en estudios gliptográficos concretos o de conjunto, o son monografías arquitectónicas que incluyen el análisis de los signos lapidarios, conteniendo asimismo trabajos de carácter general o sobre cuestiones metodológicas.

d'Écaussinnes-Lalaing. Possibilités et limites de l'héraldique en archéologie monumentale, 155-173.

⁷³ *Semanario Pintoresco Español*. Madrid, 18 de agosto de 1843. En R. Cebrián González, *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia: Antigüedades e Inscripciones (1748-1845)*, 116. Véase también la nota 14. G. Cruzada Villaamil, "Signos lapidarios de la capilla mayor de Toledo", 149-158. G. Cruzada Villaamil, "Signos lapidarios del siglo XV en Toledo", 21.

⁷⁴ Referida en la nota 43.

⁷⁵ Consúltese J. A. Martínez Prades, *Bibliografía sobre Gliptografía en España*, 243-250. Y la Bibliografía al final del presente artículo.

⁷⁶ II^e Colloque International de Glyptographie. C.I.R.G. Saragosse, du 7 au 11 juillet 1982.

⁷⁷ Consúltese las actas de los Coloquios referidos en la nota 60.

⁷⁸ J. A. Martínez Prades, *Bibliografía...*, 243-250.

Las publicaciones presentadas atañen fundamentalmente al ámbito medieval cristiano, es decir, a las construcciones románicas y góticas primordialmente y, si bien se incluye alguna del mundo hispanomusulmán, como muestra del seguimiento de un similar sistema de trabajo en la arquitectura islámica, no han sido consideradas con carácter general, por entender que no forman parte del entorno cultural objeto de nuestro estudio, a pesar de que presentan abundantes muestras y han sido rigurosamente estudiadas⁷⁹, criterio también aplicable a las marcas romanas, señaladas como precedente de la gliptografía medieval.

⁷⁹ Véase la nota 16.

Bibliografía

Adhémar, Jean, *Influences antiques dans l'art du Moyen Âge française*. Paris, 1939. Edición actual: Paris, Éditions du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, 1996.

Alexander, Jennifer S., *Masons' Marks and Stone Bonding*, Tatton-Brown, T. and Munby, J. (ed.), 1996.

Alexander, Jennifer S., *The Archaeology of Cathedrals*. Oxford University, 1996.

Alexander, Jennifer S., "The Introduction and Use of Masons' Marks in Romanesque Buildings in England", *Medieval Archaeology* (2007), 63-81.

Almagro-Gorbea, Martín, *Epigrafía romana*. Catálogo del Gabinete de Antigüedades, Real Academia de la Historia, 2003.

Andrews, Francis B., *The Mediaeval Builders and His Methods*. "Transactions and Proceedings of the Birmingham Archaeological Society", Birmingham, 1922, Vol. XLVIII. Edición actual: New York, Dover Publications Inc, 1999.

Auber, Marcel, "La construction au Moyen Âge. Loges allemandes, Maçons et Franc-Maçons en Angleterre". *Bulletin Monumental* (1958), IV, 231-241.

Barbier de Montault, X., *Traité d'Iconographie Chrétienne*. Paris, 1898.

Bianchi, G., "I segni dei tagliatori di pietre negli edifici medievali. Spuntimetodologia ed interpretativi". *Archeologia dell'Architettura* (1997), II, 25-37.

Blanchet, M. Adrien, "Marques de tâcheron et marques d'appareillage". *Bulletin Monumental* (1904), T.68, 109-117.

Brown, Reginald Allen, *The Architecture of Castles*. London, 1984.

Caballero Zoreda, Luis y Utrero Agudo, M^a Ángeles, "Una aproximación a las técnicas constructivas de la Alta Edad Media en la Península Ibérica. Entre visigodos y omeyas". *Revista Arqueología de la Arquitectura* (2005), nº 4, 174-176.

Cassanelli, Roberto, *Talleres de arquitectura en la Edad Media*. Milán, Jaca Book Spa y Barcelona Moleiro Editor, 1995.

Cebrián González, Rosario, *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia: Antigüedades e Inscripciones (1748-1845)*. Madrid, Real Academia de la Historia, 2002.

Cervera Vera, Luis, *El código de Vitruvio hasta sus primeras versiones impresas*. Madrid, Instituto de España, 1978.

Cid Priego, Carlos, "Precedentes del románico en la provincia de Huesca". *Argensola Huesca*, 1951, T. 2, nº 6, 125-152.

Coldstream, Nicola, *Masons and Sculptors*. London, British Museum Press, 1991.

Colinon, M., *L'Église en face de la Franc-Maçonnerie*. Paris, Fayard, 1954.

Colloque International de Glyptographie. Organizado por el Centre International de Recherches Glyptographiques (C.I.R.G.) de Braine-le-Château (Bélgica). Ha tenido lugar en las siguientes ediciones: Mons (28 - 29 avril 1979); Nîmes (15 - 16 - 17 mai 1980); Saragosse (du 7 au 11 juillet 1982); Cambrai (14 - 15 - 16 septembre 1984); Pontevedra (julio 1986); Samoëns (du 5 au 10 juillet 1988); Rochefort-sur-Mer (du 3 au 8 juillet 1990); Hoepertingen Euregio (du 29 juin au 4 juillet 1992); Belley (du 5 au 9 juillet 1994); Mont-Saint-Odile (du 4 au 9 juillet 1996); Palma de Majorque (du 2 au 9 juillet 1998); Saint-Christophe-en-Brionnais (du 10 au 15 juillet 2000); Venise (du 1 au 5 juillet 2003); Chambord (du 16 au 23 juillet 2004); Cordoue (du 18 au 22 juillet 2006); Münsterschwarzach (du 12 au 18 juillet 2008); Cracovia (du 4 au 10 juillet 2010); Valence (du 23 au 27 juillet 2012).

Conant, Kenneth John, *Carolingian and Romanesque Architecture, 800-1200*, 1959. Edición española: Madrid, Cátedra, 1982.

Congrès Archéologique de France (XXXV). A Perpignan et a Béziers, 1868. Paris, Derache, 1869, 349-354.

Cruzada Villaamil, Gregorio, "Signos lapidarios de la capilla mayor de Toledo". *La Razón* (Madrid, 1861), vol. II, 149-158.

Cruzada Villaamil, Gregorio, "Signos lapidarios del siglo XV en Toledo". *Arte en España* (1863), T. II, 21.

Chapelot, Odette (Dirigé par), *Du projet au chantier. Maîtres d'ouvrage et maîtres d'oeuvre aux XIV^e-XVI^e siècles*. Paris, École des Hautes Etudes en Sciences sociales, 2001.

Choisy, Auguste, *L'art de bâtir chez les Romains*. Paris, Ducher et Cie., 1873. Edición española: Madrid, Instituto Juan de Herrera, 1999.

Choisy, Auguste, *L'art de bâtir chez les byzantins*. Paris, Librairie de la Société Anonyme des Publications Périodiques, 1883. Edición española: Madrid, Instituto Juan de Herrera, 1997.

De Waha, Michel, *Héraldique, signes lapidaires et archéologie des cheminées du château d'Écaussinnes-Lalaing. Possibilités et limites de l'héraldique en archéologie monumentale*. En *Miscellanea Pierre Cockshaw*. 2009, 155-173.

Delmée, F., *Une deuxième recherche pour un code de classement des marques des tailleurs de pierre*. Actes du IV^e C.I.G. de Cambrai. Cambrai, 14-15-16 septembre 1984. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 367-390.

Deza Gutiérrez, M^a Isabel, *Una visión general de las marcas de cantero de época romana*. Actes du C.I.G. de Cordoue. Du 18 au 22 juillet, 2006, 187-202. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique).

Diaz Perez, Viriato, "Misterios de las catedrales góticas. Signos lapidarios de la Edad Media y símbolos francmasónicos". *Alrededor del Mundo* (Septiembre, 1899), 16-18.

Didron, A.N., "Signes lapidaires au Moyen Âge". *Annales Archéologiques* (Paris, 1845), T. III, 51-59.

Du Colombier, Pierre, *Les chantiers des cathédrales*. Paris, Picard, 1958.

Duby, George, *L'an mil*. Paris, 1967 (Paris, Gallimard, 1980).

Erlande-Brandenburg, Alain, *Quand les cathédrales étaient peintes*. Paris, Gallimard, 1993.

Esquieu, Yves, "Sur les traces de tailleurs de pierre au Moyen Âge: pour une lecture plus attentive des marques des tâcherons", *La mémoire, l'écriture e l'histoire*. Aix-en-Provence, 1992, 117-129.

Esquieu, Y. y Hartmann-Virnich, A., "Les signes lapidaires dans la construction médiévale: études de cas et problèmes de méthode". *Bulletin Monumental* (Paris, 2007), 165/4, 348-353.

Esteban Lorente, J.F.; Galtier Martí, F. y García Guatas, M., *El nacimiento del arte románico en Aragón. Arquitectura*. Zaragoza, Cazar-Fundación Mediterránea, 1982.

Fallou, A., *Die Mysterien der Freimaurer sowie ihr einzig wahrer Grund und Ursprung*. Liezig, 1839.

Ferrer Benimeli J. A., *Antecedentes historico-sociales del oficio de cantero y de la industria de la piedra*. Actes du C.I.G. de Saragosse. Saragosse, du 7 au 11 juillet 1982. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 11-28.

Ferrer Benimeli J. A., *Les métiers du bâtiment et la maçonnerie opérative au moyen-âge*. Actes du IV^e C.I.G. de Rochefort-sur-Mer. Rochefort-sur-Mer, du 3 au 8 juillet 1990. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 105-120.

Estatutos: *Estatutos de los canteros de Bolonia del año 1248*. Actes du IV^e C.I.G. de Cambrai. Cambrai, 14, 15, 16 Septembre 1984. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique); *Los reglamentos y ordenanzas del oficio de los masones*

de la ciudad de Brujas (1441-1472). Actes du V^e C.I.G. de Pontevedra. Vol 1. Pontevedra, julio, 1986. C.I.R.G.; *Les règles, statuts et ordonnances des maçons et tailleurs de pierres à Luxembourg au XVIII^e siècle*. Actes du X^e C.I.G. de Mont-Saint-Odile. Mont-Saint-Odile, du 4 au 9 juillet 1996. C.I.R.G.; *Les statuts du métier des maçons de la ville de Malines, 3 août 1539*. Actes du XIII^e C.I.G. de Venise. Venise, 1 - 5 juillet 2003. C.I.R.G.; *Ordonnances des maçons tailleurs de pierre, paveurs et couvreurs de la ville d'Anvers du 21 août 1458 et règlements des tailleurs de pierre, maçons, sculpteurs et couvreurs d'ardoises de la ville de Bruxelles du 21 avril 1721*. Actes du XIV^e C.I.G. de Chambord. Chambord, 19 - 23 juillet 2004. C.I.R.G.; *Corps de métiers de Brabant. 1554-1682*. Actes du XV^e C.I.G. de Cordoue. Cordoue, 18 au 22 juillet 2006. C.I.R.G.

Fitcher, John, *The Construction of Gothic Cathedrals*. Oxford, Clarendon Press, 1961.

Frankl, P., "The Secret of the Mediaeval Mason". *The Art Bulletin* (New York, 1945), XXVII, 46-59.

Galetti, Paola (coord.), *Civiltà del legno. Per una storia del legno come materia per costruire dall'antichità al oggi*. Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna, 2004.

Gimpel, Jean, *Les bâtisseurs des cathédrales*. Paris, Seuil, 1958.

Grandidier, P., *Essais historiques et topographiques de l'Eglise Cathédrale de Strasbourg*. Strasbourg, Chez Levrault, 1782.

Gruszecki, A., "Castles in Poland". *Bull.Chat.Inst.Hist.* (1965), n° 19.

Harvey, John, *English Mediaeval Architects. A biographical dictionary down to 1550*. Gloucester, Alan Sutton, 1987 (Primera edición 1954).

Haywood, H.L., *Freemasonry and the cathedral builders*. Editor The Builder, 1923.

Heitz, C., *Vitruve et l'Architecture du Moyen Âge*. Settimane di Studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, XII. *La cultura antica nell'occidente latino dell VII al XI secolo*. 18-24 aprile, 1974. Spoleto, 1975. T. 2, 725-757.

Heitz, C., *L'Architecture religieuse carolingienne. Les formes et leurs fonctions*. Paris, 1980.

Heitz, C., *Gallia praeromanica. Die Kunst der merowingischen, karolingischen und frühromanischen Epoche in Frankreich*. Wien-München, 1982.

Herrnbradt, A., *Der Husterknupp*. Colonia, Bonn Jahrbuch, 1958, Vol. 6.

Hugenzoltz, F., "Les terreurs de l'an mil". *Varia Historica* (Assen, 1954), 107-120.

Janse, H., *Un corpus international des signes lapidaires: Méthodologie concernant sa constitution*. Actas du III C.I.G. de Saragosse. Saragosse, 7 au 11 juillet 1983. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 165-172.

Janse, H., *Marques de tailleurs de pierre au Pays-Bas*. Actes du VIII^e C.I.G. d'Hoepertingen. Hoepertingen, du 29 juin au 4 juillet 1992. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 274-284.

Jiménez Zorzo, J.; Martínez Buenaga, I.; Martínez Prades, J.A. y Rubio Samper, J., "El estudio de los signos lapidarios y el Monasterio de Veruela. Ensayo de una metodología de trabajo". *Seminario de Arte Aragonés* (Zaragoza, 1986), XL, 5-214.

Jiménez Zorzo, J.; Martínez Buenaga, I.; Martínez Prades, J.A. y Rubio Samper, J., *Gliptografía e Historia del Arte. Conclusiones de estudio*. Actes du VI^e C.I.G. de Samöens (France). 5 au 10 juillet, 1988. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 1989, 335-358.

Jones, Gwyn, *A Story of the Vikings*. Oxford University Press, 1968.

Kitzinger, Ernst, *Early Medieval Art in the British Museum & British Library*. London, British Museum Publications Limited, 1940.

Knoop, D. y Jones, G.P., *The Mediaeval Mason*. Manchester, 1933.

L'Abbé Auber, *Chronologie des signes lapidaires du Moyen Âge et leurs formes générales*. Congrès Scientifique de Chartres, 1869. Chartres, Garnier Imprimeur, 1-8.

Lampérez y Romea, Vicente, *Historia de la arquitectura Cristiana en la Edad Media*. Barcelona, 1930.

Lecotté, Roger, "Multiplicité et grande variété des signes lapidaires", *Actes du I C.I.G. de Mons*, Mons, 28-29 avril 1979. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 61-74.

Lefrançois Pilon, L., *Maître d'oeuvre et tailleurs de pierre*, Paris, R. Lafont, 1949.

Lenoir, M. Albert, "Rapport de M. Albert Lenoir, membre du Comité sur les découvertes produites par les récents travaux de construction et le percements de rues nouvelles exécutés à Paris". *Bulletin du comité de la Langue, de l'Histoire et de les Arts de France* (Paris, 1852-1853), T. I, 413-420.

Maillard de La Gournerie, Jules, *Discours sur l'art de Trait et la Géométrie Descriptive*. Paris, Mallet-Bachelier, 1885.

Malpièce, A., “Statuaires anciens - Signes lapidaires”. *Annales Archéologiques* (Paris, 1845), T. III, 241-251.

Martínez Prades, José Antonio, *El castillo de Mesones de Isuela*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.), 1983 y en *Seminario de Arte Aragonés* (Zaragoza, 1983), XXXVII.

Martínez Prades, José Antonio, *La Gliptografía, ciencia arqueológica. Fundamentos y metodología de estudio*. Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología. Elche, 1995, 473-483.

Martínez Prades, José Antonio, *Bibliografía sobre Gliptografía en España*. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología. Cartagena, 1997. Vol. 5, 243-250.

Martínez Prades, José Antonio, *El castillo de Loarre. Historia constructiva y valoración artística*. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2005.

Martínez Salazar, D. A., “Signos lapidarios”. *Comisión Provincial de Monumentos de Oviedo* (1901), 1, 313-318.

Mely, F., “Nos vieilles cathédrales et leurs maîtres d’oeuvre”. *Revue Archéologique*, (Paris, 1920), XI, 108-126.

Minvielle, G., *Histoire et condition juridique de la profession d’architecte*. Bordeaux, 1921.

Mommsen, Th., *De collegiis et sodaliciis romanorum*. Kilia, 1843.

Moralejo Álvarez, Serafín, *Sobre la formación del estilo escultórico de Frómista y Jaca*. Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte de Granada. Granada, 1973, 427-434.

Mortet, Victor et Deschamps, Paul, *Recueil de textes relatifs à l’histoire de la architecture et à la condition des architectes en France au Moyen Âge*. Paris, 1911 (Vol.1) y 1929 (Vol.2) Éditions du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, 1995.

Naval Mas A., “La aparición de signos lapidarios en el somontano oscense y la introducción de nuevas técnicas constructivas (las marcas de cantero punto de apoyo para la datación de edificios”, *Actes du C.I.G. de Cambrai*, Cambrai, 14 - 15 - 16 septembre 1984, 644 y 650. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique).

Navarro, Felipe B., “La catedral de Ciudad Rodrigo”. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* (Madrid, 1900), VIII, 8-23 y 38-47.

Nayrolles, Jean, *L’invention de l’art roman à l’époque moderne (XVIII^e–XIX^e siècles)*. Presses Universitaires de Rennes, 2005.

Nicolas, Elie, "Les signes lapidaires: approche méthodologique", *Pierre et métal dans le bâtiment au Moyen Âge*. 1985, 185-195.

Oursel, Raymond, *L'invention de la architecture romane*. St. Leger Vauban, Zodiaque, 1970. Edición española: Madrid, Encuentro, 1987.

Padilla Monge, Aurelio, "Notas sobre la explotación de las canteras imperiales hasta el reinado de Hadriano: El caso Dokimeion". *Revista: Habis* (2002) N° 33, 433-446.

Panofsky, Erwin, *Renaissance and Renascences in Western Art*. Stockholm, Almqvist and Wiksell, 1960. Edición española: *Renacimiento y Renacimientos en el arte occidental*. Madrid, 1975.

Pensabene, P., "Considerazioni sul trasporto di manufatti marmorei in etii imperiale a Roma e in altri centri occidentali". *Dialoghi di Archeologia* (1972), 317-362.

Perez Villamil, M., *Estudios de Historia y Arte. La Catedral de Sigüenza*. Madrid, 1899.

Prou, Maurice, *Raoul Glaber, les cinq livres de ses histoires (900-1044)*. París, 1886.

Puig I Cadafalch, J., *L'Art wisigothique et ses survivences: recherches sur les origines et le développement de l'art en France et en Espagne du IV^e au XII^e siècles*. Paris, 1961.

Puig I Cadafalch, José, y otros, *L'Arquitectura romànica a Catalunya*. Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1928. Vol. III, Pág. 66. 2ª Edición facsímil, 1983.

Quirós Castillo, J.A., *La silliería en la arquitectura altomedieval en el Mediterráneo occidental*. V Congreso de Arqueología Medieval Española. Valladolid, 1999. Vol. 1, 281-291.

Reveyron, Nicolas, Herméneutique du signe. Approche épistémologique, conditions et limites d'une recherche, Actes du XI^e C.I.G. de Palma de Majorque. Majorque, du 2 au 9 juillet 1998. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique).

Reveyron, Nicolas, *L'homme au bonnet de feutre. Remarques sur un type de marque lapidaire lyonnaise du XV^e siècle*. Actes du XII^e C.I.G. de Saint-Christophe-en-Brionnais. Saint-Christophe-en-Brionnais, du 10 au 15 juillet 2000. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique).

Reveyron, Nicolas, *Archéologie des marques lapidaires. Enjeux et limites des méthodes de relevé et de mise au net*. Actes du XII^e C.I.G. de Saint-Christophe-en-Brionnais. Saint-Christophe-en-Brionnais, du 10 au 15 juillet 2000.

C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique).

Reveyron, Nicolas, Glyptographie et anthropologie archéologique. *Exemples de glyptographies en relation avec des pratiques religieuses, l'esthétique architecturale et les restaurations*. Actes du XIV^e C.I.G. de Cahmbord. Chambord, du 16 au 23 juillet 2004. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique).

Reveyron, Nicolas, "Marques lapidaires: The State of the Question". *Gesta* (2003), XLII/2, 161-171.

Reveyron, Nicolas, *Les glyptographes médiévaux, témoins du chantier de construction*. En *Medioevo. Le officine*. 2010, 235-248.

Robert, Jacques, *Bibliographie. Liste de 2283 ouvrages reprenant les travaux sur les marques et graffiti*. C.I.R.G., 1994.

Rodríguez Gutiérrez, Oliva, "Sobre tecnología romana: algunos datos en torno a la fabricación de elementos arquitectónicos". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* (1997), n^o 24, 209-252.

Rosco, J., *Pervivencias de elementos visigodos en la transición al mundo medieval. Planteamiento del tema*. III Congreso de Arqueología Medieval Española. Oviedo, 1989. T. I, 113-134.

Sáez, F., "Paleocristiano y Prerrománico. Continuidad e innovación en la arquitectura cristiana hispánica". En Santos, J. y Teja, R., *El Cristianismo. Aspectos históricos de su origen y difusión en Hispania*. Vitoria, 1996, 91-132.

Sánchez Santos, J. C., "Reutilizaciones de material romano en edificios de culto cristiano". *Antigüedad y Cristianismo* (1990), VIII, 431-485.

Sansen, R., *Recherche pour un code de classement des marques des tailleurs de pierre*. Braine-le-Château, C.I.R.G., 1982.

Sansen, R., *Les marques de tailleurs de pierre dans la construction*. Actas du III C.I.G. de Saragosse. Saragosse, 7 au 11 juillet 1983. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 45-56.

Santero Saturnino, J. M^a, *Asociaciones populares en Hispania romana*. Sevilla, 1978.

Sbigoli, F., *Tommàso Crudeli e i primi frammassoni in Firenze*. Milano, Battezzati, 1884.

Schlosser, Julius von, *Die Kunstliteratur*. Viena, Kunstverlag Anton Schroll & Co., 1924. Edición española: Madrid, Cátedra, 1986.

Schneegans, Louis, "Sur les marques et ecussons d'anciens maîtres d'oeuvres,

maîtres-tailleurs de pierre et maçons de Strasbourg”. en *Annales Archéologiques* (Paris, 1848), T. VIII, 147-154.

Souto Lasala, J. A., *Glyptographie omeyyade: signes lapidaires à la grande mosquée de Cordoue. Documentation de noms propres*. Actes du XII^e C.I.G. de Saint-Christophe-en-Brionnais. Du 10 au 15 juillet, 2000, 283-307. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique).

Stein, H., *Les architectes des cathédrales gotiques*. Paris, 1929.

Swartnout, R.E., *The monastic craftsman*. Cambridge, 1932.

Tous I Sanabra, J., “Técnica y clasificación de los signos de cantería”. *Actas du III C.I.G. de Saragosse*. Saragosse, 7 au 11 juillet 1983. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 147-164.

Van Belle, Jean-Louis, *Essai de bibliographie internationale*. Del I al VI. En los Coloquios de Mons, Nîmes, Saragosse, Cambrai, Pontevedra y Rochefort-sur-Mer, respectivamente. Vid. Colloque International de Glyptographie.

Van Belle, Jean-Louis, *Les signes lapidaires: Essai de terminologie*. Actas du III C.I.G. de Saragosse. Saragosse, 7 au 11 juillet 1983. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 11-28.

Van Belle, Jean-Louis, *La glyptographie. Etat des recherches*. XLV^e Congrès de la Fédération des Cercles d'archéologie et d'histoire de Belgique. Actes: Comines, 1983. Part 2, 305-310.

Van Belle, Jean-Louis, *Les marques de tailleurs de pierre. Pour une problématique régionale et internationale*. En *Artistes, artisans et production artistique au moyen âge* Pt. 2, 1987, 519-527.

Van Belle, Jean-Louis, *Signes gravés, signes écrits, signes reproduits*. Universidad de Alcalá. Servicio de Publicaciones, 2001.

Villaamil y Castro, José, “La catedral de Santiago”. En Cruzada Villaamil, Gregorio: *El Arte en España. Del Arte y de su Historia*, Madrid, 1868.

Viollet-Le-Duc, E., Tabla con signos. *Annales Archéologiques* (Paris, 1845), T. III, 31.

Viollet-Le-Duc, E., *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI^e au XVI^e siècle*. Paris, Chez Bance et Chez Morel, 1854-1868.

Vv.Aa., *Signes lapidaires - Nouveau dictionnaire*. Braine-le Château, C.I.R.G., 1994.

Vv.Aa., *Ideologia e pratiche del reimpiego nell'Alto Medioevo*. XLVI Settimane.

Spalato, 1998.

Vv.Aa., *Dictionnaire bibliographique des signes lapidaires de France*. Braine-le-Château, C.I.R.G., 2006.

Wiersma, P., *La systématization des marques de tailleurs de pierre*. Actes du I C.I.G. de Mons. Mons, 28-29 avril 1979. C.I.R.G., Braine-le-Château (Belgique), 113-120.

Winzer, *Die deutschen Brüderschaften des Mittelalters*. Giessen, 1959.

Referencias Bibliográficas sobre Gliptografía Medieval en España⁸⁰

Alegret, Adolfo, *El monasterio de Poblet: dominios y riquezas, noticias y datos inéditos. Signos lapidarios*. Barcelona, 1904.

Alegret, Adolfo, * "El Monasterio de Poblet". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (Madrid, agosto-septiembre de 1904), 8 y 9, 213-215.

Almagro-Gorbea, Martín, **Excavaciones en el claustro de la catedral de Toledo*. Madrid, Real Academia de la Historia, 2011.

Alonso Ruiz, Manuel María, "Marcas de cantero en la Alcazaba de Almería". *Arqueología y Territorio Medieval* (2009), 16, 137-150.

Arroyo Casals, Pau y Menchón i Bes, Joan, * "La muralla a la baixada del Roser. Proposta per a la seua restauració". *Butlletí Arqueològic* (Tarragona, 1993), 15, 391-416.

Barrera Maturana, José Ignacio, *Barcos, peces, estrellas y otros motivos en los muros del castillo de Almuñécar*. Actes du XVIIeme Colloque International de Glyptographie de Cracovie 4 au 10 juillet 2010. C.I.R.G., 27-46.

Biurum Sotil, Tomás, *El arte románico en Navarra: Las órdenes monacales, sistemas constructivos y monumentos cluniacenses, sanjuanistas, agustinianos, cistercienses y templarios*. Pamplona, Editorial Aramburu, 1936.

Cabrera Fombuena, Valentín, * "La iglesia parroquial de Sagunto". *Boletín del Centro Arqueológico Saguntino* (1987), 22, 637-650.

Capdevila, J., *Signos de picapedrero existentes en la escalera de Caracol de la iglesia de Santa María (Montblanc, Tarragona)*. Actes du X^e C.I.G. de Mont-Saint-Odile. Mont-Saint-Odile, 4 au 9 juillet 1996. C.I.R.G., 107-128.

⁸⁰ Completa la publicada en 1997. Véase la nota 74.

* Las publicaciones con asterisco corresponden a estudios con signos lapidarios.

Capdevila, J., *Catalogación y estudio de los signos de picapedrero de la escalera de Caracol de la iglesia de San Ramón del Pla de Santa María. Revisión de un primer estudio efectuado en 1989*. Actes du X^e C.I.G. de Mont-Saint-Odile. Mont-Saint-Odile, 4 au 9 juillet 1996. C.I.R.G., 129-152.

Capdevila, J., *Inventario de los signos existentes en el interior de la iglesia del monasterio de Santes Creus*. Actes du XI^e C.I.G. de Majorque. Majorque, 2 au 9 juillet 1998. C.I.R.G., 141-162.

Capdevila, J., *Ensayo para establecer un sistema de catalogación de signos de picapedrero por medios informáticos*. Actes du XII^e C.I.G. de Saint-Christophe-en-Brionnais. Saint-Christophe-en-Brionnais, 10 au 15 juillet 2000. C.I.R.G.

Cid Priego, Carlos (Coord.), **Las artes en los caminos de Santiago*. Universidad de Oviedo, 1993.

Cirlot, Juan Eduardo, **Diccionario de símbolos*. Madrid, Siruela, 2007, 229.

Cómez, Rafael, **Los constructores de la España Medieval*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2001.

Cosmen Alonso, C.; Herráez Ortega, M.V. y Valdés Fernández, M., “Alfonso VI y el monasterio de Sahagún: nuevos testimonios sobre la construcción del templo monástico”. *De Arte. Revista de Historia del Arte* (2006), 5, 29-41.

Cruzada Villaamil, Gregorio, “Signos lapidarios del siglo XV en Toledo”. *Arte en España* (1863), T. II, 21.

Díaz Pérez, Viriato, “Escrituras indescifrables”. *Alrededor del Mundo* (Madrid, 27 de abril, 1905), n^o 1, 267-268.

Fababuj, F. R., *Marcas de cantería en el Obispado de Segorbe-Albarracín*. Actes du XV^e C.I.G. de Cordoue. Cordoue, 18 au 22 juillet 2006. C.I.R.G., 91-102.

Felguera Valverde, José, “La sociedad arqueológica de Pontevedra y la catalogación de la gliptografía gallega”. En *As marcas na pedra. A gliptografía na provincia de Pontevedra*. 1986. Vol 1., 305-311.

Fernández Benito, I. y Reyes Iglesias, E., **Trabajando con el hexágono*. *Revista Números*, 60 (2005), 41-49.

Fernández de Jáuregui, A. y Solaun, J. L., *Indicadores cronotipológicos: análisis de tallas y signos lapidarios aplicados al estudio de la catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz*. Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española. Valladolid, 2001. Vol. 1., 273-280.

Fernández Mateos, Rubén, **Zamora. Todo el románico*. Aguilar de Campoo,

Fundación Santa María la Real, 2010.

Flores Serrano, María Inés, *Levantamiento gliptográfico de la capilla de San Benito del Monasterio de Sabagún*. En *Alfonso VI y su época II. Los horizontes de Europa (1065-1109)*. León, 2008, 179-206.

García Guinez, A.; Pérez González, J.M^a y Álvarez Martínez, M^a S., *Enciclopedia del Románico en Asturias*. Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico, 2006.

García Lobo, Vicente, *Las inscripciones medievales de San Isidoro de León*. I Congreso internacional sobre Santo Martino en el VIII centenario de su obra literaria, 1185-1195. León, 1987, 371-398.

Gila, Lázaro, *Maestros de cantería y albañilería en la Granada Moderna, según los escribanos de la ciudad*. Granada, Ilustre Colegio Notarial de Granada, 2000.

Guzmán-Stein, M., *Marcas de cantero en la arquitectura civil y religiosa de León y Aragón*. Actes du XI^e C.I.G. de Majorque. Majorque, 2 au 9 juillet 1998. C.I.R.G., 251-280.

Hernando Garrigo, José Luis, *Escultura tardorrománica en el monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo (Palencia)*. Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 1995.

Hernando Garrigo, J.L. y Nuño González, J., *“La iglesia tardogótica de Santa Cecilia en Aguilar de Campoo (Palencia)”*. *Codex Aquilarensis* (Aguilar de Campoo, 1992), 7, 7-95.

Hernández González-Hernández, G., *Pervivencia en Guadalajara de una costumbre medieval: signos lapidarios tapatíos*. Universidad Autónoma de Guadalajara, 2003.

Iglesias Almeida, E., *“Iglesia monasterial de S. Vicente del Pino (Estudio arqueológico)”*. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo* (1977-1978), 10/87-90, 77-82.

Jiménez Martín, Alfonso, *La catedral gótica de Sevilla: fundación y fábrica de la obra nueva*. Sevilla, 2006.

Larreta Anocíbar, Alfredo, *“Signos lapidarios: El triple círculo ovoide”*. *Terra stellae* (2010), vol. 2, 14-31.

López de Guereño Sanz, María Teresa, *Las marcas de cantería en la catedral de Santo Domingo de la Calzada*. En *La cabecera de la catedral calceatense y el tardorrománico hispano*. 2000, 475-490.

López Ferreiro, Antonio, *Historia de la Santa a. m. iglesia de Santiago*. Impr.

del Seminario conciliar central, 1908. Vol. 10.

Manso Porto, C.; Moralejo Álvarez, S. y Filgueira Valverde, J., **Arte gótico en Galicia: Los Dominicos*. Fundación Pedro Barrié de la Maza. Conde de Fenosa, 1993. Vol. 2.

Martin, Therese, "Reading the Walls Masons Marks and the Archaeologie of Architecture at San Isidoro Leon Church State", *Vellum and Stone: Essays on Medieval Spain in Honor of John Williams*, Leiden, 2005, 373-412.

Martínez Prades, José Antonio, *La Gliptografía, ciencia arqueológica. Fundamentos y metodología de estudio*. Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología. Elche, 1995. Vol. 2, 473-484.

Martínez Prades, José Antonio. *Bibliografía sobre Gliptografía en España*. Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología. Cartagena, 1997. Vol. 5, 243-250.

Martínez Prades, José Antonio, *Los canteros medievales*. Madrid, Akal, 1998.

Martínez Prades, José Antonio, **El castillo de Loarre. Historia constructiva valoración artística*. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2005.

Moralejo Álvarez, S., **Saint-Jacques-de-Compostelle. Les origines d'un chantier roman*. En Aceto, Francesco, *Chantiers médiévaux*, Paris, 1996, 127-143.

Murguía, Manuel, **El arte en Santiago durante el siglo XVIII y noticia de los artistas que florecieron en dicha ciudad y centuria*. Estab. tip. de R. Fé, 1884.

Murillo Fraguero, J.I. y Utrero Agudo, M.A., * "El Protorrománico y el Románico en Santiago del Burgo (Zamora): Dos proyectos, una iglesia". *Arqueología de la Arquitectura*, (2008), 5, 91-114.

Naval Mas, Antonio, * "Arquitectura religiosa de la Edad Media en el Somontano oscense". *Álbum* (1987), 11, 151-236.

Navarro Poveda, Concepción, "La torre triangular del castillo de La Mola y sus signos lapidarios". *Revista La Santa* (Novelda, 1990), vol. 4.

Navarro Poveda, Concepción, *Estudio de los signos lapidarios del Castell de Castalla*. En *El castell de Castalla. Arqueología, arquitectura e historia de una fortificación medieval*. 2010, 215-221.

Nieto Tarberner, T. y Alegre Carvajal, E., * "La iglesia parroquial de Pastrana Siglos XII al XVI". *Wad-al-Hayara* (Guadalajara, 1995), 22, 247-298.

Nuño, Jaime y Román, Chema, **Una aldea en tiempos del románico*. Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2009.

Pavón, Néstor, *Signos lapidarios de los canteros en el monasterio de Fresdelval*. Burgos, Arranz Acinas, C., 1996.

Pavón, Néstor, *Signos lapidarios de los canteros en la catedral de Burgos*. Diputación de Burgos, 1998.

Prieto Murillo, Saturnino, "Reseña gliptográfica: San Juan del Mercado. Santa María del Azogue". *Brigecio* (1992), vol. 2, 137-164.

Prieto Murillo, Saturnino, "Síntesis gliptográfica de la iglesia abacial de San Martín de Castañeda". *Brigecio* (1993), vol. 3, 115-128.

Prieto Murillo, Saturnino, "Monasterio de Moreruela: sinopsis gliptográfica". *Brigecio* (1997), vol. 7, 107-122.

Puente, Juan Luis, *Firmado en la piedra por los maestros canteros medievales*. León, Edilesa, 2006.

Ribas Normand, S., *Las Marcas de Picapedrero del Castillo de Bellver, Mallorca*. Actes du XVI^e C.I.G. de Münsterschwarzach. Münsterschwarzach, 12 au 18 juillet 2008. C.I.R.G., 167-206.

Romera Martínez, A. y Romera Valladares, C., "Una marca de cantero en la puerta de la Bejanque de Guadalajara". *Wad-al-Hayara* (Guadalajara, 1997), vol. 24, 21-23.

Romera Martínez, A. y Romera Valladares, C., "Marcas de cantero en el puente medieval de Hita". *Wad-al-Hayara* (Guadalajara, 2003), vol. 60, 63-94.

Romero Medina, R., *Aproximación al estudio de las marcas de cantería del castillo de San Marcos (El puerto de Santa María - Cádiz)*. Actes du XIV^e C.I.G. de Chambord. Chambord, 19 au 23 juillet 2004. C.I.R.G., 387-398.

Romero Medina, R., **El Monasterio de la Victoria de El Puerto de Santa María: una fábrica tardogótica en el contexto de las canterías monasteriales castellanas (1504-1544)*. En *La Multiculturalidad de las Artes y la Arquitectura*. Las Palmas de Gran Canaria, 2006, 491-498.

Romero Medina, R., *Primeras consideraciones acerca de los signos lapidarios del Monasterio de la Victoria 1504-1544 (El Puerto de Santa María - Cádiz)*. Actes du XV^e C.I.G. de Cordoue. Córdoba, 2006, C.I.R.G. Braine-le-Château, 269-280.

Romero Medina, R., *Les carrières de la montagne de "San Cristobal" et l'architecture gothique Xérés-Portuense au début du XVI^e siècle (Cadix-Espagne)*. Actes du XVI^e C.I.G. de Münsterschwarzach. Münsterschwarzach, 12 au 18 juillet 2008. C.I.R.G., 235-256.

Romero Medina, R., “Los canteros de la obra tardogótica del Monasterio de la Victoria de El Puerto de Santa María. (1522-1544)”. *Revista de Historia de El Puerto* (2010, 1er semestre), 44, 59-78.

Romero Medina, R y Romero Bejarano, M., * “Arquitectura tardogótica en el sur del antiguo Arzobispado de Sevilla: Los maestros canteros y la construcción del puente de Cartuja”. *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar* (Zaragoza, 2010), 106, 251-288.

Souto, Juan Antonio, “¿Documentos de trabajadores cristianos en la mezquita aljama de Córdoba?” *Al-Qantara. Revista de Estudios Árabes* (2010), 1, 31-75.

Taboada Taboas, A., *Verbo de os arginas (langage des carriers)*. Actes du XIV^e C.I.G. de Chambord. Chambord, 19 au 23 juillet 2004. C.I.R.G., 465-472.

Torre Martín-Romo, Rodrigo de la, “El taller de la construcción cisterciense a través sus marcas de cantero”. *Revista de Soria* (1998), 21, 29-38.

Torremocha Silva, Antonio, “Signos lapidarios hallados en las murallas meriníes de Algeciras (Cádiz)”. *Revista Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras* (2004-2005), 4-5, 151-187.

Trigo Díaz, Feliciano, “Los signos lapidarios y el lenguaje de los pájaros”. *Revista de Estudios Provinciais* (Pontevedra, 1990), 6), 25-55.

Valle Pérez, José Carlos, *Análisis gliptográfico de la Iglesia del Monasterio de Armenteira: propuestas metodológicas*. En *As marcas na pedra. A gliptografía na provincia de Pontevedra*. 1986. Vol 1, 265-282.

Villaamil y Castro, José, * “La catedral de Santiago”. En Cruzada Villaamil, Gregorio: *El Arte en España. Del Arte y de su Historia* (Madrid, 1868). T. VII, 279-298.

V.v.A.a., *Signos lapidarios de las iglesias románicas de Salamanca*. Archivo del Seminario de Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1967. Inédito.